



Bibliotecas Depositarias del Gobierno Federal de los Estados Unidos de América: Establecidas en 1813 y determinadas a continuar mientras el pueblo necesite de la información para poder ejercer su función de ciudadanos.

Stephanie Ganic Braunstein

Regional Federal Depository Library, Louisiana State University, Louisiana, USA

Kay Cassell

Rutgers University, New Jersey, USA

Regina Beard

Kansas State University, Kansas, USA

Antoinette Satterfield

United States Naval Academy, Maryland, USA

*Translator: Inés Flores
The Library of Congress*

Session:

193 — *The surprising world of government libraries: trends and prospect of new user services* — Government Libraries, Government Information and Official Publications, Law Libraries with Library and Research Services for Parliaments

Abstracto:

El Programa de Bibliotecas Depositarias del Gobierno Federal de los Estados Unidos de América (FDLP por United States Federal Depository Program) comenzó a principios del Siglo 19 como un mecanismo para proveer acceso gratuito a la información contenida en los documentos publicados por el gobierno utilizando fondos públicos. A pesar de que por muchos años el programa ha servido como modelo de transparencia y acceso eficiente a las

publicaciones del gobierno, les han reducido el presupuesto de forma significativa, con cortes presupuestarios que afectan toda la organización del programa, desde los creadores hasta los proveedores de la información – bibliotecas localizadas por todo el país. A pesar de los cortes en el presupuesto les están exigiendo que continúen proveyendo a los ciudadanos el mismo nivel de servicios de acceso a la información que distingue el programa. Este trabajo trata de revisar y analizar la historia, constantes dificultades y los nuevos retos que encara el programa ante impedimentos que ponen en peligro su misma existencia y que podrían acabar con el único medio de acceso libre a las publicaciones de nuestro gobierno.

Introducción & Historia

En 1813 el Congreso pasó una resolución conjunta¹ para asegurarse de que el material legislativo publicado fuera distribuido a ciertas bibliotecas estatales, universitarias y de asociaciones históricas. Esto fue un gran esfuerzo realizado a favor de la nueva democracia para lograr la transparencia del gobierno y mantener a los ciudadanos informados. (United States Government Printing Office [USGPO]). A partir del 1814, cuando el “American Antiquarian Society” se convirtió en “la primera entidad, no gubernamental, en recibir publicaciones distribuidas por el gobierno,” (Hernon, et al, 1985), el Congreso de los Estados Unidos de América continuó aprobando leyes para asegurar que los ciudadanos tuvieran acceso a la información referente a las actividades del gobierno.

Según aumentaba la población así aumentaba el programa de bibliotecas depositarias². El Congreso tomó más medidas para alentar y facilitar un sistema formal por cuyo medio la información del gobierno fuera accesible para los que trabajan en el gobierno así como también para los ciudadanos en general. Ejemplo de esto es el “The Printing Act of 1852³ por el cual se nombró el Superintendente de Documentos (Superintendent of Public Printing) que

¹ Resolution for the Printing of an Additional Number of the Journals of Congress, and of the Documents Published Under Their Order, 13th Congress, December 13, 1813, 3 Stat. 140.

² Note use of the term “depository” as distinguished from the term “repository.” The terms are different in the sense of temporary versus permanent storage. In the context of the Federal Depository Library Program (FDLP), a depository library is one which houses, processes, and makes available to patrons those publications sent to the library by the government agency. Ownership of the publications does not pass to the library; on the contrary, the publications remain the property of the federal government which retains the right to request that the library send the publications back to GPO if necessary—hence depository=temporary and repository=permanent.

³ “An Act to provide for executing the Public Printing, and establishing the Prices thereof, and for other Purposes,” 10 Stat. 30, August 26, 1852.

respondería al Secretario del Interior (Secretary of the Interior). Para el 1859 ya existían doce bibliotecas designadas como depositarias y los cambios subsiguientes a la ley establecieron como mandato que la designación como biblioteca depositaria fuera hecha por cada distrito electoral del Congreso. (Griffin & Ahrens, 2004).

En 1895, el “General Printing Act (GPA) ⁴” (Acta general sobre publicaciones) consolidó varias leyes que regulaban el proceso de impresión, encuadernación y distribución de las publicaciones de gobierno. La oficina del Superintendente de Documentos fue trasladada a la Oficina de Imprenta del Gobierno de los Estados Unidos (Government Printing Office [GPO]) y se le encargó de dirigir las gestiones para el control bibliográfico, distribución de documentos públicos, venta de estos documentos al público y la administración del Programa de Bibliotecas Depositarias. Esta legislación trató de centralizar las publicaciones del gobierno bajo el “GPO” (anterior a esta ley la publicación de documentos estaba esparcida entre imprentas privadas)

El GPA (General Printing Act) también estipulaba que el Superintendente de Documentos prepararía, el primero de cada mes, un catálogo de las publicaciones impresas el mes anterior, de manera que el público y las bibliotecas estuvieran informados en cuanto a las publicaciones del gobierno nacional. Este mandato comenzó lo que se conoce como el “*the Monthly Catalog of United States Government Publications (MOCAT)*” y que se comenzó a publicar en 1895. Esta legislación aclaraba de qué forma se conferiría el status de depósito a una biblioteca ---designación directa por un miembro del Congreso o por el tipo de biblioteca, por ejemplo las bibliotecas estatales, bibliotecas en agencias de gobierno y bibliotecas en las academias militares son todas elegibles para ser depósitos bajo esta ley.

En 1923 se introdujo el concepto de depósitos selectivos. Estas bibliotecas tendrían más control sobre sus colecciones y podrían decidir el tipo de documentos que aceptarían. La “Ley de Bibliotecas Depositarias” del 1962⁵ permitió que los miembros de la Cámara de Representantes pudieran nombrar, en su distrito electoral, dos bibliotecas de tipo selectivas y

⁴ “An Act Providing for the public printing and binding and the distribution of public documents,” 28 Stat. 601 et seq., January 12, 1895.

⁵ “An Act to revise the laws relating to depository libraries” or the “Depository Library Act of 1962,” 76 Stat. 352, August 9, 1962.

los Senadores dos Bibliotecas Depositarias para su estado. De esta manera aumentó el número de depósitos federales. Los depósitos regionales estarían encargados de mantener las colecciones permanentemente, proveer servicio de referencia, prestamos entre bibliotecas y en asistir a los depósitos selectivos en la tarea de descartar materiales. Los depósitos selectivos podrían descartar documentos de más de 5 años con la aprobación de los depósitos regionales. La ley del 1962 señalaba que los depósitos tenían que “ser mantenidos de manera que fueran accesibles al público”. La ley de 1962 modificó el programa de tal forma que las cortes supremas de cada estado y las escuelas de derecho acreditadas serían añadidas a la lista de depósitos federales.

En 1977 la Oficina de Imprenta del Gobierno (GPO) fue autorizada a distribuir a las bibliotecas depositarias material microfilmado y luego a distribuir CD-ROMs (discos compactos). En 1990, El Internet cambió todo y en 1993 se aprobó la ley –Acta para implementar acceso electrónico a la información de la Oficina de Imprenta del Gobierno (“GPO Electronic Information Access Enhancement Act⁶)--

El portal “GPO Access” (gpoaccess.gov) fue creado para mantener la información sobre el Gobierno Federal y los documentos del Gobierno Federal. Se comenzó a distribuir productos electrónicos a las bibliotecas depositarias. No todas las publicaciones del gobierno de EEUU son enviados a los depósitos. En el 1955 las agencias federales comenzaron a colocar en sus páginas WEB las publicaciones de gobierno de sus agencias y se lanzó el portal THOMAS, desarrollado y mantenido por la Biblioteca del Congreso, dando acceso a gran información sobre el Congreso y la legislación.

El “Legislative Branch Appropriations Act of 1996⁷ impartió directrices a “GPO” para que evaluara el uso de la tecnología para publicar y diseminar electrónicamente las publicaciones de gobierno. Le exigieron a GPO que examinara las funciones y el servicio del programa, que identificara medidas necesarias para asegurar el éxito de la transición a un programa basado en

⁶ “An Act To establish in the Government Printing Office a means of enhancing electronic public access to a wide range of Federal electronic information” or the “Government Printing Office Electronic Information Access Enhancement Act of 1993,” 107 Stat. 112, June 8, 1993.

⁷ “An Act Making appropriations for the Legislative Branch for the fiscal year ending September 30, 1996, and for other purposes,” 109 Stat. 514, November 19, 1995.

los medios electrónicos y de preparar un plan estratégico. Cada vez eran más los documentos que se dejaban de imprimir y aumentaban los documentos que estarían disponibles solamente en forma digital. El E-Government Act of 2002⁸ mejoró el acceso del público a las publicaciones del gobierno utilizando el Internet. Los usuarios comenzaron a consultar prioritariamente las versiones en-línea de los documentos y a utilizar otras fuentes de información sobre el gobierno tal como Google que aumentaba la cantidad de publicaciones del gobierno disponibles. Para el 2009, más del 97% de los nuevos documentos del gobierno estaban disponibles electrónicamente y sobre tres-cuartos estaban solamente disponible de forma digital (Ithaka S+R, 2009).

En el 2006, el Concilio de Bibliotecas Depositarias (Depository Library Council [DLC]), que constaba de quince miembros del programa de Bibliotecas Federales Depositarias (Federal Depository Library [FDL]), nombrados por tres años, por el Inspector de publicaciones, para asesorar a GPO en asuntos pertinentes al FDLP. El DLC desarrolló la misión y puso al día la visión para el FDLP. Los objetivos incluían “proveer múltiples puntos de acceso, proveer acceso en formatos apropiados, asegurar el acceso a material digital, aumentar el entrenamiento, crear herramientas descriptivas, mejorar la colaboración y expandir el conocimiento del FDLP” (Jaeger, 2010).

Problemas en la Base

Los objetivos esbozados no se dieron en un vacío. Por el contrario las recomendaciones del DLC surgieron del conocimiento de los retos que encaraba el programa en vista al comienzo del siglo 21. Los retos del siglo veintiuno incluyen proveer al público acceso a todos los documentos del gobierno; asegurar la preservación de los documentos digitales tanto los publicados en el medio electrónicos como los convertidos al formato electrónico por medio de la conversión digital de un documentos en formato tangible. Además desalentar la privatización de la información (sobre todo si la privatización impide el acceso público libre de

⁸ “An Act To enhance the management and promotion of electronic Government services and processes by establishing a Federal Chief Information Officer within the Office of Management and Budget, and by establishing a broad framework of measures that require using Internet-based information technology to enhance citizen access to Government information and services, and for other purposes,” 116 Stat. 2899, December 17, 2002.

costo) y desarrollar nuevos modelos de servicio basado en aumentar la disponibilidad de las publicaciones del gobierno en formato digital.

Mientras que de una parte el gobierno está alentando todas las iniciativas que mejoran la transparencia del gobierno por medio de aumentar el acceso a la información por otra parte la crisis en la economía, que comenzó cerca del 2007, está afectando de forma negativa estas iniciativas ya que no cuentan con el presupuesto adecuado para llevarlas a cabo de forma exitosa. Mientras la administración del gobierno bajo el Presidente Obama anunciaba la “Iniciativa de Transparencia Gubernamental” (Open Government Initiative) que impartía a las agencias de gobierno directrices para que sus funciones fueran transparentes los cortes al presupuesto comenzaron a tener un efecto inmediato. Comenzaron los cortes con la reducción de servicios, publicaciones y las paginas Web surgieron como respuesta al los escasos recursos. El presupuesto de la Oficina de Imprenta del Gobierno (Government Printing Office [GPO]) fue reducido de tal forma que no asignaron fondos para expandir las funciones del sistema digital (GPO’s Federal Digital System [FDsys]) tan necesitado ya que sería el sucesor de “GPO Access. Ahora <http://www.gpo.gov/fdsysinfo/aboutfdsys.htm>) es el principal portal electrónico del gobierno federal. Así también se redujo el dinero asignado al proyecto de “E-Government” poniendo en peligro el desarrollo de las páginas Web que compilarían información para ofrecerla a los usuarios de forma más amigable y fácil.

En el 2011 El GPO ofreció incentivos monetarios para que se retirara por lo menos el 15% de sus empleados, convirtiéndose en una agencia pequeña con aproximadamente 1900 empleados:

La empleomanía de la Oficina de Imprenta del gobierno de los EEUU (U.S. Government Printing Office [GPO]) se encuentra en su nivel mas bajo desde el siglo pasado debido a las ofertas de incentivos par que se acogieran al retiro antes de tiempo y por empleados abandonando sus puestos en la agencia por otras razones. Durante la segunda mitad del año 2011 GPO ofreció estos incentivos de retiro debido a que el Gobierno en general disminuiría los presupuestos asignados a las agencias de gobierno. El programa

de incentivos para el retiro temprano perseguía reducir la fuerza laboral en un 15% o 330 empleados. (GPO Reports Results of Buyouts/Earlyouts, 2012)

A esta fecha en que estamos escribiendo este trabajo GPO se encuentra luchando lo más que puede. Otras agencias están sufriendo una reducción tan grande que inclusive están eliminando departamentos enteros que producen y emplean los autores de muchas de estas publicaciones tan importantes y que son diseminadas por las bibliotecas depositarias (FDLP). El caso mas conocido es el del Departamento del Censo que eliminó su División de Recopilación de Estadísticas por falta de fondos. Desde 1878 esta oficina era responsable de publicar anualmente la obra "*Statistical Abstract of the United States*". El cierre de una división tan vital afectó tanto la versión impresa como la versión electrónica. A pesar de la presión ejercida por la comunidad académica y las bibliotecas las mentes burócratas no cambiaron de parecer. Los múltiples usuarios de esta publicación tan indispensable se quedaron sin sustituto hasta que la compañía ProQuest anunció que publicaría una versión en-línea del *Statistical Abstract* y Bernan lo publicaría en papel. Mientras que se celebraba la noticia de que casas publicadoras privadas estaban planificando revivir estos títulos clásicos las bibliotecas e instituciones de estudio que necesitan esta obra se verían forzadas a pagar mucho dinero por una publicación que hasta hace poco era gratis. Para agravar la situación están reduciendo considerablemente el presupuesto de estas bibliotecas. Prescindir de esta obra sería impracticable ya que los usuarios tendrían que buscar estas estadísticas en múltiples fuentes para aproximadamente lograr los mismos resultados producidos por los estadísticos del Censo. El *Statistical Abstract*, tal como lo publica el Censo incluye múltiples tablas de datos que el Censo puede acopiar gracias a previos acuerdos con otras entidades tanto de gobierno como privadas. Estos resultados se publicaban en una sola obra ya organizada. Las casas publicadoras privadas van a tener que hacer sus propios acuerdos con esas entidades y esos acuerdos conllevan un costo que se sumará al valor de la publicación

Problemas: FDLs en Transición

¿Cómo afectan estos cambios a nuestras bibliotecas depositarias? Las bibliotecas siempre han tenido que ajustar sus recursos y sus servicios a la comunidad de usuarios pero, debido a la crisis económica global, cada vez es más difícil y para las bibliotecas del Programa Depositario Federal (FDLP) se ha convertido en una auténtica lucha. El ejemplo que antes mencionamos, de tener que adquirir por compra los *Statistical Abstract*, no es nada comparado con la forma en que los problemas fiscales nos afectan a nivel local. Tanto la micro como la macroeconomía afectan al nivel local y muchas de las colecciones depositarias son objeto de iniciativas para cortar gastos.

Durante varios años una de nuestras Universidades más grandes (sobre 23,000 estudiantes) alojaba una colección de material selecto del programa depositario federal (FDLP) tanto en microformas como impreso, localizada en un espacio agradable con ventanas que proveían luz natural, ordenadores, mesas y sillas. Gradualmente fueron mudando la parte de la colección menos usada a unas facilidades de depósito fuera del campus universitario pero los empleados del escritorio de referencia de la colección general prestaban servicio de acceso a esos materiales, asistencia para localizar otros recursos disponibles de información del gobierno y con el uso del equipo lector para los materiales microfilmados.

Esta biblioteca depositaria selectiva (FDLP) guardaba una colección de material censal de importancia histórica, documentos del Departamento de Agricultura, mapas topográficos e información legal. Estos documentos sumamente valiosos ya que los consultaban tanto los estudiantes como los profesores y catedráticos de los programas a nivel graduado, incluyendo los que otorgan doctorados.

Debido a la remodelación de esta biblioteca mudaron los materiales impresos y les situaron en un espacio pequeño que apareció en otra área. A solamente hay un ordenador sin otra área para sentarse y sin ventanas. Las colecciones de material microfilmado e impreso se encuentran en distintas áreas de la biblioteca y el único personal disponible para asistir a los usuarios se encuentra en otro piso.

Sin embargo la biblioteca tiene un bibliotecario designado como el “Especialista en Información gubernamental” (Government Information Librarian) quien además de otras responsabilidades encuentra tiempo para asistir los usuarios con el acceso a esta colección mientras que dirige el programa de FDLP y trabaja junto con el departamento de adquisiciones en la selección de los materiales. Según aumenta el costo de mantener el personal el puesto de Bibliotecario especialista en

Información Gubernamental se convierte en un lujo que las bibliotecas pequeñas, con poco presupuesto, no pueden mantener. Esto resulta que junto al retiro o traslado de muchas bibliotecarias especialistas sus funciones son asignadas a otro personal bibliotecario que de hecho ya tiene demasiado trabajo asignado. Las destrezas tan importantes para mantener y servir una colección de este tipo tal como preservación y asistencia según el tipo de usuario escasean cada vez más.

Por ejemplo, otra biblioteca universitaria muy importante para el programa FDLP está batallando con la situación creada ante la cantidad de bibliotecarios y otro personal que se retiran mientras no les asignan los fondos necesarios para nuevos puestos que reemplacen las vacantes. Así han cesado la preservación de todo material impreso, inclusive la información del gobierno. En este lugar el puesto de bibliotecario a cargo la colección de gobierno depositada es también encargado de los recursos electrónicos y también le han añadido otras responsabilidades como publicaciones seriadas, préstamo inter-bibliotecario otras según surjan. En vez de asistir a conferencias del programa FDLP donde podría educarse sobre esta colección y beneficiarse al conocer sobre otras en el programa ha tenido que usar el tiempo para aprender otras destrezas que le ayuden con sus otras responsabilidades.

En varios grupos de discusión durante la conferencia de la Asociación de Bibliotecas Americanas (American Library Association [ALA]) varios bibliotecarios del programa FDLP se quejaron de que la junta de síndicos como la administración de las universidades consideran que los materiales impresos ya no son necesarios. Existe la percepción de que “de todas maneras todo está disponible en Google”. Los directores de de las bibliotecas le repiten estos comentarios y presentan esta perspectiva a los bibliotecarios del programa FDLP lo cual crea una gran tensión. Aún sabiendo que ese comentario sobre “Google” es falso, es la percepción de los que controlan los fondos por lo tanto predomina.

En realidad el Internet es un recurso muy poderoso para los que no viven cerca de una biblioteca depositaria (FDLP). Las bibliotecarias en áreas rurales funcionan como bibliotecarias especialistas en información gubernamental ya que nadie más en su comunidad puede asistir a sus usuarios a utilizar una cantidad inmensa de información inconcebible en el pasado. Sin embargo hay que recordar que no todo está disponible en-línea y que el Internet no ofrece la permanencia que ofrece el material impreso. Muchos usuarios prefieren consultar la información del gobierno en formato impreso ya que es muy complicada tal como las leyes y reglamentos codificados y se desilusionan cuando ven que no están disponibles en forma impresa. Leer en la pantalla una ley nueva de muchas páginas de lenguaje legal puede ser difícil. Sin la versión impresa muchos de los documentos de gobierno, en práctica, son inaccesibles.

La accesibilidad y transparencia de la información y los documentos legales de una nación es esencial para gobernar de forma eficiente y transparente, especialmente en momentos de crisis. La apertura o transparencia es necesaria para el desarrollo económico porque la apertura amenaza la corrupción y el favoritismo y es una forma efectiva de limitar los abusos en el gobierno. La transparencia es importante para gobernar una democracia y además es un concepto legal reconocido internacionalmente y utilizado por los acuerdos del World Trade Organization . (Zollner, 2006).

Buscando la Perfección: del “Tweaking” al “Gutting” y todo lo demás

El programa de bibliotecas depositarias FDLP ha evolucionado según hemos visto en la breve historia que acabamos de relatar. Los cambios sustantivos han sido mínimos. Recapitulando el cambio mas reciente en términos de cómo se administra el programa se dio hace 50 años con el “Depository Library Act of 1962’ y el cambio en términos del alcance se dio hace 20 años con el “Government Printing Office Electronic Information Access Enhancement Act of 1993” — Esta legislación reconoce formalmente el cambio inevitable de un medio impreso al medio electrónico (estas leyes se encuentran codificadas en “United States Code, Title 44, chapters 19 and 41” respectivamente).

Una vez se aprobó la legislación de 1993 y todavía hoy en día, la comunidad de bibliotecas Depositarias (FDL) se encuentra en conflicto consigo misma y busca respuesta a interrogantes que no se pedían haber anticipado cuando comenzó el programa con material impreso en busca de albergue. Ahora que las publicaciones cada vez con más frecuencia se originan de forma electrónica se acomodan felizmente en la “nube” (cloud) que tanto mencionan ahora, es como si no tener un lugar definido les enajalara bien.

Este hecho de no tener un lugar de residencia (homelessness) es base de largas discusiones sobre donde y como deben acceder los usuarios la información gubernamental ahora que tanta de esa información de encuentra en-línea. Antes de ofrecerles varios ejemplos del nivel de estas discusiones sobre este tema queremos exponer una vez mas cuales son los factores filosóficos que nos preocupan:

primero, la filosofía política sobre transparencia en un gobierno democrático; segundo, la filosofía relacionada al concepto de igualdad de acceso a la información del gobierno para todos los ciudadanos en una democracia; y tercero la realidad económica que por medio del valor del mercado se decida si la primera y la segunda preocupación se van a realizar exitosamente o no. Mantener todas ideas disonantes y tratar de lograr un balance se convierte en una provocación a todos los niveles de discusión, desde lo mas increíble como el cuestionario donde se explora como mejorar el programa hasta la diatriba que cuestiona la existencia del mismo en el siglo 21.

Un acercamiento amistoso: Déjanos saber qué debemos hacer

A fines de Julio del 2012 se espera completar un estudio cuya data posiblemente identifique las áreas problemáticas de forma que GPO/FDLP puedan modificar y mejorar el programa. Durante la Conferencia Anual de Bibliotecas Depositarias en octubre del 2011, el Superintendente de Documentos, Mary Alice Baish y sus asistentes anunciaron que estaban planificando este estudio para ser contestado por cada biblioteca depositaria que participa del programa para luego llevar a cabo otro estudio basado en las repuestas para que lo contestaran los representantes de cada estado. Este estudio sería la base para un estudio a nivel estatal. La idea es diseñar un método para que las bibliotecas estatales trabajen con el programa FDLP bajo las guías de la legislación actual (tit.44 ES) para sugerir formas de cómo trabajar en conjunto con FDLP si es que aprueban leyes nuevas para reducir el programa.

Antes de que este estudio fuera terminado, durante muchos años, otros estudios fueron presentados a la comunidad de bibliotecas del programa FDLP, en especial a la comunidad de bibliotecarios. Para enfocarnos con brevedad solamente vamos a discutir dos de estos estudios. El mas reciente es conocido como "Ithaka Modeling Report of 2010/11. " A continuación una cita sacada del archivo de anuncios del programa FDLP:

((“FDLP Consultant Contract Awarded))

“As part of its strategic planning process for the future of the Federal Depository Library Program (FDLP), the U.S. Government Printing Office (GPO) has awarded the FDLP consultant contract to ITHAKA. As part of the recommendations from the Depository Library Council (DLC) at the Spring 2009 DLC Meeting, the FDLP consultant will provide GPO with impartial library program consulting and modeling services.

Based in New York, NY, ITHAKA is a not-for-profit organization dedicated to helping the academic community take full advantage of rapidly advancing information and networking technologies. GPO will be working specifically with Ithaka S+R (ITHAKA's strategy and research division), which works to develop sustainable business models and conducts research and analysis on the impact of digital media on the academic community as a whole.

Working with stakeholders from across the FDLP community, Ithaka S+R will develop recommendations for sustainable model(s) for the FDLP that ensure that the American public has systematic and permanent access to Federal Government information collections and services in the 21st century and beyond.

Ithaka S+R will create a Web site that will provide details on the goals and strategy of this project, updates on progress, as well as a venue for community input and engagement. The final report, including recommendations, will be issued publicly during the first quarter of 2011. (FDLP Consultant Contract Awarded, 2010)”)

Aun cuando los objetivos de este proyecto eran evidentes y gran esfuerzo se realizó para acopiar y analizar información sobre el FDLP y otras redes de bibliotecas y sometieron sugerencias para cambiar el programa, los hallazgos del estudio no fueron aprobados por GPO a pesar de ser publicados en el informe final: “Luego de un exhaustivo análisis por parte de GPO el estudio final preparado por Ithaka resultaba inaceptable bajo los términos del contrato. Los modelos propuestos por Ithaka se consideraron imprácticos e incapaces de mantener la misión, los objetivos y principios del programa FDLP” (Baish, 2011). Se podría decir que el largo y costoso estudio tuvo como resultado convertirse en una pesadilla de relaciones públicas y no en un sueño de un nuevo programa FDLP

El otro estudio que merece ser mencionado en el contexto de esta presentación es:

“ —the spring 2008 survey of Deans and Directors of regional FDLP,” que se puede encontrar en:

http://www.fdlp.gov/home/repository/doc_view/55-regional-depository-library-survey-summary-of-results

Al examinar las preguntas y contestaciones de este estudio se nota la diferencia entre como se perciben las Bibliotecas Depositarias Regionales ahora y como percibían su rol y participación en el programa hace solamente cuatro años. Por ejemplo, de las veinte preguntas tres tenían que ver con si el espacio para las publicaciones depositas era adecuado. Todas las veintiséis preguntas utilizaban la escala Likert con las siguientes contestaciones: Muy en desacuerdo (Strongly Disagree); desacuerdo (Disagree); neutral (Neutral); de acuerdo (Agree); muy de acuerdo (Strongly Agree). Cuando se les preguntó si la biblioteca tenía suficiente espacio para recibir documentos por los próximos cinco años en todos los casos la contestación fue “de acuerdo” tanto para el formato impreso, microfilmado y electrónico. Cuatro años después en cualquier conversación con los Decanos o Directores de Depósitos Regionales se escucha lo contrario – que no hay espacio para Materiales del Gobierno en cualquiera de los formatos tangibles

Otras cuatro preguntas tiene que ver con la percepción de si el personal es adecuado para mantener las operaciones de una Biblioteca Depositaria Regional. De nuevo en 2008 la mayoría estuvo “de acuerdo” de que tenían suficiente personal y que el (54%) era personal profesional, el (62.7%) era personal de apoyo y el (47.1%) era personal temporero. Sin embargo en el 2012 se escucha a los Decanos y Directores de las Bibliotecas Depositarias Regionales quejarse de que no tiene personal adecuado para que la biblioteca preste servicios a nivel regional o de ni siquiera seguir funcionando como Biblioteca Regional.⁹

Por lo tanto, ¿qué ha cambiado? La contestación se puede encontrar en las respuestas a las preguntas que tiene que ver con presupuesto. Por ejemplo “Continúan aumentando sin problema los fondos para cubrir el presupuesto de las operaciones de un depósito regional?”: 39.2% en desacuerdo (disagreed) y 33.3% muy en desacuerdo (strongly disagreed); solamente 11.8% de acuerdo (agreed).

Otra pregunta muy parecida -“Espero un aumento en el presupuesto de de mi biblioteca y conseguiré fondos sin problema en los próximos 3-5 años” 40.4% disagreed and 38.5% strongly disagreed; absolutely no one (0.0%) agreed. Lo que estas contestaciones nos indican es que estaba bien claro que si se cortaban los fondos el programa sufriría un gran impacto que afectaría los servicios (especialmente el espacio y el personal) pero esos cortes no eran una realidad en ese momento. Cuatro años después enfrentaron otra realidad y las bibliotecas –en especial las que reciben fondos estatales—penosamente están conscientes de las limitaciones que encaran.

⁹ : There is reason to believe that had this same 2008 survey been filled out by members of those very staffs (and not just by administrators), the responses would have been different back then—those actually working day to day with Regional Collections have always been aware that there was not enough staffing to cover the duties efficiently.

Este Tiempo está cambiando: Podemos pensar mas allá del “Depository Shipment Box”?

Nos gusta pensar que la gente razonable sugiere soluciones razonables a los problemas, y nos gusta pensar que esas soluciones razonables eventualmente arreglarán casi todos los problemas. Sin embargo podemos mirar todas las soluciones razonables (alguna como respuesta a las encuestas, otras como respuestas a preocupaciones genuinas) que se han propuesto durante los años y que hemos visto que a pesar de las buenas intenciones por parte de los actores, muy poco ha cambiado en realidad para mejorar. De hecho, a medida que la tecnología continúa cambiando vertiginosamente y los presupuestos se disminuyen, estamos todavía debajo de la curva de cambio en vez de delante de esta. La conciencia de esta situación es la causa de porque los que nos observan e inclusive los miembros de la comunidad depositaria, están haciendo un llamado para hacer cambios radicales. Los que todavía creen que el programa es viable y por lo tanto salvable consideran estos cambios como radicales y una verdadera amenaza que puede perjudicar el concepto sagrado de igual acceso libre a la información del gobierno. Antes de reaccionar a esas propuestas radicales vamos a examinar dos opiniones más conservadoras que surgen de discusiones mas razonables que se llevaron a cabo y que produjeron trabajos escritos con mucho cuidado.

“Problems of Regional Depository Libraries; 1966” Discusión del panel en Syracuse University, New York

Al mirar el título de este panel nos preguntamos si no nos equivocamos con la fecha “1966”. Tan solo cuatro años después de que aprobaran la ley “Depository Library Act of 1962”, la legislación que creó el sistema vigente de Bibliotecas Depositarias regionales y Selectivas “Regional and Selective Depository Libraries”, ya los participantes del programa estaban insatisfechos de tal manera que se organizó este panel en la Escuela de Ciencias Bibliotecarias de la Universidad de Syracuse (Syracuse University School of Library Science). Este panel fue sumamente importante y los participantes

eran nada menos que: Carper Buckley, then United States Superintendent of Documents; Peter Paulson, Head of Technical Services, New York State Library and Chairman of the State Library Committee on Federal Depository Library Service; Sylvia Faibisoff, Head of the Central Serials Record, Cornell University Libraries; and Warren Boes, Director of Libraries at Syracuse University (Problems of Regional Depository Libraries, 1967).

Durante la discusión del panel el tema del presupuesto se discutió. La transcripción de parte de este dialogo general indica que ya entonces el lamento de la dificultad de conseguir fondos adecuados para correr el programa de bibliotecas depositarias, especialmente las Regionales era un tema importante:

Mr. Paulson: Me gustaría decir algo sobre el dinero. Por un tiempo hay la percepción errónea de que las publicaciones son libres de costo para las bibliotecas depositarias. Un estudio de 1956 demostró que las bibliotecas depositarias estaban gastando cerca de un millón y medio de dólares al año en costos como servicio, almacenamiento, catalogación y encuadernación de las publicaciones que estaban recibiendo como deposito. Si lo compara con el hecho de que el gobierno federal contribuye al programa en un año quinientos mil dólares. Esto ciertamente indica que las bibliotecas depositarias incurren en muchos gastos relacionados con este servicio que ordinariamente no los hubieran considerado.

El rol de depósito regional pare ser compromisos y muy poca compensación. En realidad la biblioteca no adquiere privilegios al convertirse en un depósito regional. Sin embargo adquiere nuevas obligaciones como servicio de préstamo inter- bibliotecario y tener que aceptar todas las publicaciones....

Mr. Boes: Los documentos no constituyen una información muy importante que cuenta lo que sucede en las oficinas gubernamentales. Me parece que eventualmente debe de haber dinero para subsidiar las bibliotecas depositarias regionales para ayudarlas en su misión de servicio a los que tienen que ser informados (Problems, 1967)

Otras preocupaciones que se trajeron a colación en la discusión inclusive muchos problemas que todavía hoy encaramos --uno en particular es la preocupación por la pérdida de material que no se archivó correctamente y por lo tanto está perdido para siempre. En la discusión entre Mr. Paulson, Mr. Buckley y Mr. Faibisoff surgió una sugerencia para crear un "súper-regional" que guardaría por lo menos una copia de todos los documentos perpetuamente:

Mr. Paulson: . . . [Antes del Acta "1962 depository act"] algunas bibliotecas descartaron materiales.

Mr. Buckley: . . . representantes de varias bibliotecas vinieron ante el comité (vistas sobre el acta depositaria 1962) y señalaron que no había forma de que ellos se deshicieran de materiales (documentos enviados por medio de programa depositario) y que el superintendente de documentos no les permitía descartar lo que ellos querían ... En 1949 cuando asumí la posición de Asistente del Superintendente de Documentos ... ([c]onstant) constantemente nos llegaban cartas diciendo que no tenían espacio y que la única solución a este problema solamente se solucionaría si impartamos instrucciones que les permitiera disponer de casi todo...

Mrs. Faibisoff: A mi parecer... es que necesitamos algún lugar en el país, un almacén para guardar copias de reemplazo de este material depositario... otro centro de archivo donde podamos tomar... un lugar donde almacenar y buscar.

Mr. Paulson: Lo que usted sugiere es en realidad una biblioteca super-regional

Mrs. Faibisoff: Exactamente. O la eliminación de las regionales por estado. (Problems, 1967)

GODORT opina—“an Occasional Paper”

En agosto del 2009, GODORT (“the American Library Association’s Government Documents Roundtable”), la mesa redonda sobre documentos de gobierno en la Asociación de Bibliotecas Americanas (ALA) publicó el siguiente artículo en la serie “Occasional Papers”, {“This Page Intentionally Blank:} Writing the Next Chapter in the Future of the Federal Depository Library Program” por Bill Sleeman¹⁰ Este artículo ofrece una de las muchas observaciones problemáticas escritas sobre el programa FDLP en los últimos años, pero, ofrece medidas y un punto de vista positivo en vez de ser negativo.

Sleeman consigue este enfoque pues luego de hacer un recuento de la historia del programa FDLP sigue con una sección que describe “Retos Presentes” y la sigue con una sección que ofrece “Consideraciones Claves Para Planificar Para el Futuro”. El aspecto más destacado de su presentación es el optimismo con que los relata. De hecho, antes de que los presente uno a uno el dice: Estos retos también son una oportunidad para que el FDLP crezca y trate de alcanzar audiencia en formas nuevas – de esa manera los retos que encaramos son un positivo y no un negativo” (Sleeman, 2009). Aunque la lista de Sleeman no está numerada, su orden es implicado por las marcas diacríticas que son siete. La que mas tiene que ver con esta discusión son las siguientes: iniciativas de Gobierno Electrónico “e-Government” : la proliferación de recursos electrónicos y la seguridad de poder tener acceso a ello; la continua demanda por material impreso ((aquí hay dos conceptos envueltos, por un lado la preferencia

¹⁰ At the time of this publication’s release, Sleeman was a librarian at University of Maryland’s Thurgood Marshall Law Library. He is currently Assistant Librarian for Technical Services and Special Collections at the Supreme Court of the United States.

de algunos usuarios por el papel y la realidad de que no todo está electrónico)); y –la oposición indirecta a todo lo positivo—la falta de fondos otorgados por GPO para que sus programas triunfen (Sleeman 2009, pp. 7-10).

En la sección de “Consideraciones Clave” el autor nos dice que el va a mencionar “seis áreas que deben de ser parte de cualquier proyecto para adaptar el FDLP al siglo 21” (Sleeman, 2009) Luego de endosar primeramente cambios en el programa en las primero cinco de estas áreas ((program changes reflective of all other groups’ suggestions for program change, such as heightened concern about housing and preservation of tangible collections, continued concern about e-government and other aspects of the move to a digital based service model)), Sleeman guarda la ultima para su versión del FDLP *cri de coeur* –“Debemos continuar no solamente apoyando sino también apoyando el concepto de libre, permanente y xxx ((this is NO embedded rights management software or controls)) acceso publico a investigaciones y documentos de información del gobierno financiados por fondos públicos costeados por los contribuyentes de impuestos.

Todavía Honramos la Libertad de Palabra “We Still Honor Freedom of Speech: Naysayers Allowed Time at the Podium”

Tal como prometimos, los comentarios finales sobre el tema de cambios en el ambiente de información del gobierno en los Estados Unidos van ha ser los mas radicales por su naturaleza. Los autores de estas dos piezas a ser discutidas reconocen muchos de los mismos problemas que anteriormente citaron los otros, pero, estos dos autores ven el problema como sin solución o tan arraigados en el programa que debe de ser eliminado (scrapped).

En el 2009, Peter Herson y Laura Saunders, escribieron un artículo para la revista "College & Research Libraries del American Library Association's sub-group the Association of College and Research Libraries (ACRL). El estudio informal ofrecido constaba de entrevistas a treinta directores de bibliotecas universitarias (Association of Research Libraries [ARL]) que además son bibliotecas depositarias. En las entrevistas les preguntaban como veían su relación con el FDLP en los próximos años. La información recogida de este artículo que mas nos descorazona no es los posibles escenarios sugeridos ni tampoco las entrevistas a los directores. Lo más preocupante son los comentarios –tanto por parte de los directores y de los autores editorializando ya que pinta un cuadro deprimente de cómo ven este programa y lo consideran ineficiente.

Un ejemplo de estos comentarios es relacionados a los directores "opinión negativa de GPO, JCP y las bibliotecarios especialistas en documentos..."

Algunos caracterizan a GPO Y JCP como impedimento al progreso en vez de socios. La impresión es que el GPO no provee liderazgo y no busca relacionarse y conocer las bibliotecas y sus prioridades estratégicas. En vez, un director menciona eliminar GPO (Herson & Saunders, 2009)

La misma actitud hacia GPO es compartida pero mas severamente expuesto por Charles A. Seavey en su pieza de opinión en el ejemplar de octubre del 2012 de la revista *American Libraries: The Magazine of the American Library Association*. Por si alguien tiene duda de lo que Seavey sugiere este es el título que le puso a su artículo "GPO debe de irse, La Oficina de Imprenta del Gobierno es una reliquia obsoleta" ("GPO Must Go: The Government Printing Office is an obsolete relic.") Para ser mas justos, el considera que el Superintendente de Documentos es "la agencia clave" en GPO, así que sugiere que "necesita un sitio nuevo, un nombre nuevo y liberarse de GPO" (Seavey, 2010)

La contradicción viene por el distanciamiento que existe entre el programa FDLP y el superintendente. Precisamente es el trabajo del Superintendente ser la cabeza del programa FDLP – y ambos están bajo el auspicio de GPO. Seavy también hace un comentario algo extraño con la acusación de que el FDLP limita el acceso a la información del gobierno. Puede que existan otros actores en el esquema federal que tiene que ver con la diseminación de información que de hecho son culpables de los límites pero ciertamente no lo es el programa FDLP.

De acuerdo a estas sugerencias de mudar el FDLP a “una casa nueva” aparece un informe de la Casa de Representantes que oficialmente imparte directrices al “Government Accountability Office (GAO)” para que “revise la viabilidad de que la agencia “General Services Administration” se encargue de imprimir los documentos de la Rama Ejecutiva y de trasferir el Superintendente de Documentos a la biblioteca Library of Congress, y de privatizar el GPO” (United States. Congress. House, 2011). Esta idea de mudar el puesto del “Superintendent of Documents” y los programas que supervisa no es nada nuevo. Por lo menos en otras dos ocasiones lo han considerado: (—House Report 103-403, Providing for consideration of H.R. 3400, November 1993; and House Report 106-796, to accompany Legislative Branch Appropriations Bill, FY 2001). Tal como dice un miembro prominente del programa FDLP, cito:

. . . we have been down this road before. As always, from the library community’s perspective, the bottom line in assessing any of these proposals has been the extent to which it improves “no-fee public access to government information in all forms and from all three branches of government now and in the future.” Unfortunately, that’s not always been Congress’s criterion in measuring the value of these things. (O’Mahony, 2012)”

Mientras Buscamos Soluciones, No Podemos Perder de Vista Nuestra Misión (We Must Not Lose Sight of the Mission)

Para finalizar y resumir, la diseminación de la información del gobierno federal de los Estados Unidos de America está en transición La tecnología de alto costo se ha convertido en el nuevo vehículo para la diseminar la información y no siempre está a la disposición de todos el dinero necesario –no para las agencias que producen las publicaciones ni tampoco para las bibliotecas locales que son las que sirven la información al publico. Mientras discutimos la mejor manera de funcionar en una era nueva de tecnología que coincide irónicamente con una debacle en la economía, estamos perdiendo recursos que necesitan cumplir su misión en la transparencia gubernamental y en su rol de informar a los ciudadanos en una democracia. Citando a un colega muy perceptivo, es deprimente que un país con una larga historia de libertad de información y una economía que comparadamente todavía es mas sólida que la de muchos otros países esté teniendo problema en cuanto a mantener la información accesible y libre de costo para todos.

References

Baish, M. A. (2011). Letter of August 5, 2011 “Statement from the U.S. Government Printing Office.” [Online] <http://www.uflib.ufl.edu/docs/ithaka-final-report-and-gpo-statement.pdf>.

FDLP Consultant Contract Awarded (2010). *FDLP Desktop*. [Online] <http://www.fdlp.gov/component/content/article/801-fdlp-consultant-contract-awarded>.

GPO Reports results of buyouts/early outs (2012). *GPO NewsRelease*, no. 12-05. [Online] <http://www.gpo.gov/pdfs/news-media/press/12news05.pdf>.

Griffin, L.A., & Ahrens, A. G. (2004). Easy access, early exit? : The Internet and the FDLP. *DttP: A Quarterly Journal of Government Information Practice & Perspective*, 32(3), pp. 38-41.

Hernon, P., McClure, C. R., & Purcell, G. R. (1985). *GPO's Depository Library Program: a Descriptive Analysis*. Norwood, NJ : Ablex, 1985.

Hernon, P., & Saunders, L. (2009). The Federal Depository Library Program in 2023: One perspective on the transition to the future. *College & Research Libraries*, 70(4), pp. 351-70.

United States. Congress. House of Representatives (2011). House Report 112-148.

Ithaka S+R (2009). Documents for a Digital Democracy: A Model for the Federal Depository Library Program in the 21st Century, Interim Summary. *ARL: Association of Research Libraries*. [Online] <http://www.arl.org/bm~doc/summary-fdlp-10-15-09.pdf>.

Jaeger, P. T., Bertot, J. C. and Shuler, J. A. (2010). The Federal Depository Library Program (FDLP), academic libraries, and access to government information. *Journal of Academic Librarianship*, 36(6), p. 472.

O'Mahony, D. P. (2011). Email correspondence to Depository Library Council Listserv, Dec. 20, 2011.

Problems of Regional Depository Libraries: A Panel Discussion Held at Syracuse University on June 9, 1966 (1967). Albany, NY: University of the State of New York, State Education Department, New York State Library, pp. x-17.

Seavey, C. A. (2010). GPO Must go: The Government Printing Office is an obsolete relic. *American Libraries*, 41(10), p. 33.

Sleeman, B. (2009). "This page intentionally blank": Writing the next chapter in the future of the Federal Depository Library Program. *GODORT Occasional Papers* 1(2009), pp.7-12.

United States Government Printing Office [USGPO] (n.d.). Introduction. FDLP desktop. [Online] HYPERLINK "http://www.fdlp.gov/administration/handbook/160-introduction."
<http://www.fdlp.gov/administration/handbook/160-introduction>.

Zoellner, C. S. (2006). Transparency: An analysis of an evolving fundamental principle in international economic law. *Michigan Journal of International Law*, (27) winter, pp. 579-81.

Autores

Stephanie Ganic Braunstein (Regional Federal Depository Library, Louisiana State University, Louisiana, USA), Kay Cassell (Rutgers University, New Jersey, USA), Regina Beard (Kansas State University, Kansas, USA) and Antoinette Satterfield (United States Naval Academy, Maryland, USA)